

**Título:** Autorretrato como tehuana

**Autora:** Frida Kahlo

**Lugar:** México D.F.

**Fecha:** 1943

**Técnica:** Óleo sobre masonite, 63 X 61 cm

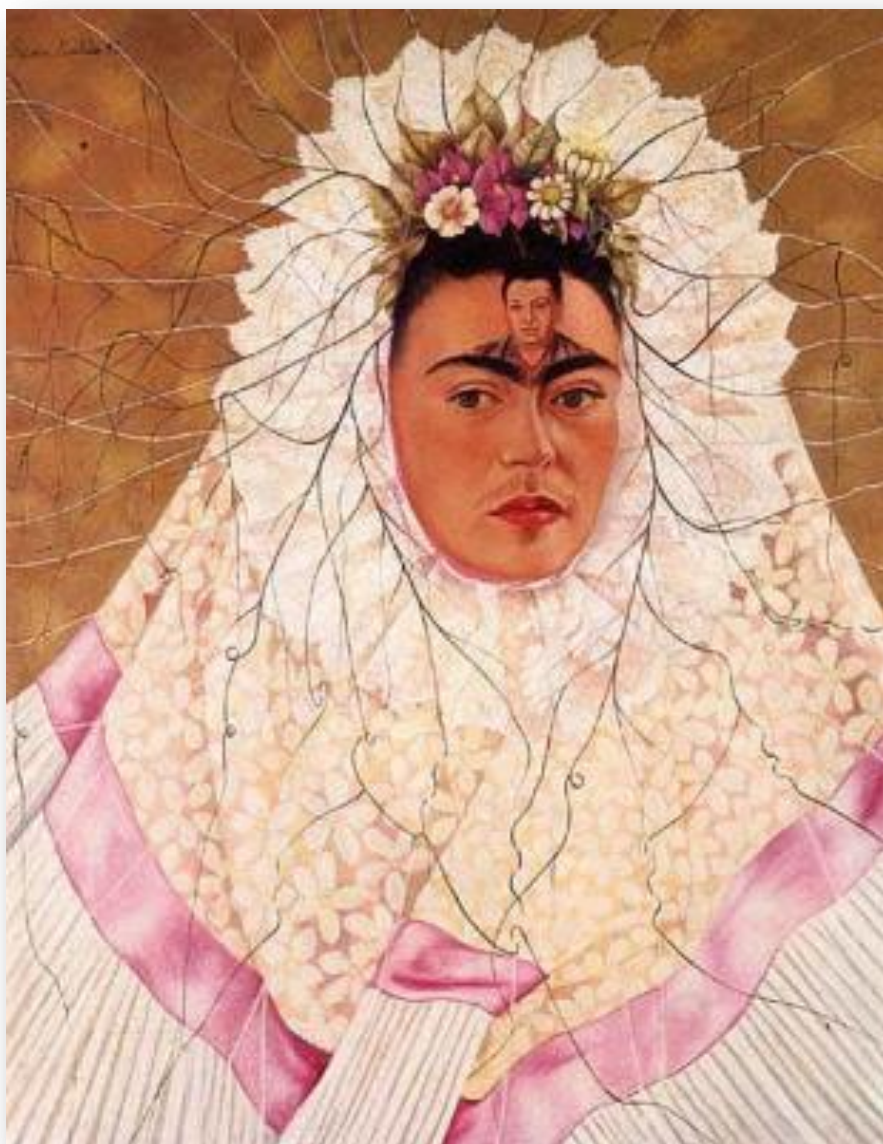
**Fuente:** Colección de Jacques Gelman y señora

Rosa Moreno.

Departamento de Historia del Arte.

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

---



## **El vestuario en Frida como forma de comunicación social**

En esta imagen observamos la dignidad y determinación de Frida Kahlo para sobrellevar el dolor, características que se hacen patentes en su majestuoso porte y en su semblante estoico, donde el rostro está enmarcado por el encaje que contiene sus facciones endurecidas por el sufrimiento. Es esta mezcla de verdad y artificio con que se ha creado a sí misma la que ha logrado cautivar a través del tiempo, al conjugar sabiamente su integridad ante la adversidad, con la invención para convertirse en una mujer representante de la *mexicanidad*, orgullosa de sus orígenes raciales, quien ha logrado sobreponerse al destino y en sus autorretratos, esa urgencia particular, esa inflexible fuerza, son características reconocibles de inmediato.

Para Frida, los distintos elementos de su vestuario como trajes, cintas, pendientes, conformaban una especie de paleta en base a la cual creaba todos los días la imagen de sí que deseaba presentar al mundo, no solo a través de la imagen pictórica, sino de su puesta en escena día tras día, pues su vida entera era un espectáculo y ella quería estar a la altura del mismo, pues mientras más fuerte era el dolor, más grande era el motivo para verse mejor.

Por ello decide vestirse como indígena tehuana y adoptar una nueva identidad, pues ellas son las más ornamentadas y altivas de los grupos raciales que coexisten en el territorio mexicano, además estas mujeres fascinaban a Diego Rivera por lo colorido de sus trajes y por su exótica belleza, razones que llevarán a Frida a adoptar los trajes tehuanos como parte fundamental de su vida, como parte esencial de su obra, y así los estos integrarán una parte de su autocreación como personalidad legendaria; como esa compañera perfecta que hacía resaltar a su enorme y poco agraciado esposo junto a su delicada y sutil extravagancia.

La ropa en Frida equivalía a una especie de lenguaje, era el vínculo intrincado entre la vestimenta y la imagen creada de sí misma, entre su estilo personal y el de su obra autobiográfica y fantástica, convirtiéndose el traje en una de las tramas secundarias del drama que fue su existencia, y aunque a veces jugaba el papel de doncella indígena para Diego y para el mundo, nunca doblegó su carácter, sus gustos y sus búsquedas para corresponder a los ideales de su marido o de alguien más; al contrario, logró crear un estilo personal muy individual, que acentuó y le proporcionó un mayor dramatismo a su vida, convirtiéndose así el traje en una forma de lenguaje, de comunicación social que le ayudó como una especie de bálsamo ante el dolor y le hizo sobrellevar con mayor dignidad la sensación de soledad que constantemente la asediaba tras su accidente.